

gum. l. qui cum uno, ff. de re milit. et notat gloss. in cap. præcepta 53. dist.

(5) Por su persona. Sic ergo intelligitur titulus negotii, ne milit. lib. 12. et leges remouentes negotiatorem à militia.

(6) Traydor. Imò et miles creatus, si proditor sit, nomen militiae amittit, Bald. in l. et militibus, C. de testamen. milit.

(7) Por juyzio por tal. Publico iudicio damnati à militia repelluntur, l. qui cum uno, §. adulteri, ff. de re milit.

(8) La pena. Nam indulgentia poenae infamiam non tollit, l. fin. C. de gen. abolit. ubi gloss. adducit illud Ouidii in lib. de Ponto.

Pœna potest demi, culpa perennis erit.

(9) Non fuisse ome para ello. Videbatur dicendum contrarium, imò quòd iste adstringeretur inuitus militiae, sicut in simili habetur de baptizato jocose, in cap. Spiritus Sanctus, §. ecce, l. quæst. 1. et in cap. solet, de consecrat. dist. 4.

(10) Por escarnio. Imò tunc puniendus esset, ut in l. qui cum uno, §. insulam, et ibi gloss. ff. de re milit.

(11) Por derecho. Non memini legis juris communis, quæ hoc disponat: similia tamen sunt multa, ut privetur quis in eo, in quo deliquit, l. si aliquid, C. de suscept. et arcar. lib. 10. et in l. iudices, C. de dignit. lib. 12.

(12) La honrra. Non ergo teneret privilegium generositatis concessum per pecuniam, per istam legem, nisi diceretur non obstante hac lege, quia Princeps potest nobilitare quemcumque vult, et debet obtemperari, aliàs puniuntur rebelles poena sacrilegii, l. sacrilegii, C. de divers. rescript. et ibi Bald. et quia cum Principe non habet locum lex Julia de ambitu, et vide pragmaticam Salmantic.

LEY XIII.—Que cosa deve fazer el Escudero, ante que reciba Caualleria.

Limpieza faze bien parecer las cosas, a los que las ven; bien assi como el apostura las faze estar apuestamente, cada vna por su razon. E por ende tuieron por bien los Antiguos, que los Caualleros fuesen fechos limpiamente. Ca bien assi como la limpieza deuen auer dentro en si mismos, en sus bondades, e en sus costumbres, en la manera que dicha auemos; otrosi la deuen auer de fuera en sus vestiduras (1), e en las armas que traxeren. Ca maguer el su menesteres fuerte, e cruo, assi como de ferir, e de matar, con todo eso las sus voluntades non pueden olvidar naturalmente, que non se paguen de las cosas fermosas, e apuestas, mayormente quando las ellos traxeren. Porque de vna parte, les dan alegría e conorte (a); e de la otra, les faze comer denodadamente fecho de armas, que saben que por ellos seran mejor conocidos, e que les ternan todos mas mientes, a lo que fizieren. Onde, por esta razon, non les embarga la limpiadumbre e la apostura, a la fortaleza, ni a la crueldad que deuen auer. E demas, que es significança, segund de uso diximos, la obra que parece de fuera, a lo que tienen dentro en las voluntades. E por ende mandaron los Antiguos, que el Escudero que fuesse de noble linaje, vn dia ante que reciba Caualleria, que deue tener vigilia. E esse dia que la touiere, desde el medio dia en adelante, han los Escuderos a bañar, e lauar su cabeça, con sus manos, e echarle en el mas apuesto lecho, que pudieren auer (b). E alli le han de vestir, e de calçar los Caualleros, de los mejores paños (2) que touieren. E desde este aimpamiento le ouieren fecho al cuerpo, anle de fazer otro tanto al alma lleuandolo a la Iglesia, en que ha de recibir trabajo, velando e pidiendo merced a Dios, que le perdone sus pecados, e que le guie, porque faga lo mejor, en aquella Orden que quiere recibir; en mane-

ra que pueda defender su Ley, e fazer las otras cosas, segun que le conuiene; e que le sea guardador, e defensor a los peligros, e a los trabajos, e a lo al que seria contrario a esto. E deuesele venir en mente, como Dios es poderoso sobre todas cosas, e puede mostrar su poder en ellas, quando quisiere, e señaladamente lo es en fecho de armas (3). Ca en su mano es la vida, e la muerte, para darla, e tollerla, e fazer que el flaco sea fuerte, e el fuerte flaco. E quando esta oracion fiziere, ha menester de estar los ynojos fincados, e todo lo al en pie, mientras lo podiere sofrir. Ca la vigilia de los Caualleros non fue establecida para juegos, ni para otras cosas, si non para rogar a Dios ellos, e los otros que y fuesen, que los guarde, e que los enderesce, e aliuie, como a omes que entran en carrera de muerte.

(a) Es notable el efecto moral que se atribuye á las vestiduras.

(b) No pueden imaginarse ceremonias mas ridiculas ni mas inútiles.

LEY XIII.—Pridie ante creationem miles habebit vigiliam, et à meridie infra caput ejus per scutiferorum manus balneabitur; et inde in pulchro, et ornato lecto cubabit, ibique per milites pretiosos induetur panis: demum ad ecclesiam vigilaturus adducatur, orabitque Deum flexis genibus pro peccatorum suorum remissione, et ordinis militaris observantia, et ut eum eruat, atque defendat in periculis et laboribus suis: et tempore quo non oret, stet, sustineatque se pedibus, quantum tolerare potuerit. Hoc dicit.

(1) En sus vestiduras. Omni tempore sint vestimenta tua candida, et oleum de capite tuo non deficiat, Ecclesiastes cap. 9. v. 8. adde 41. dist. cap. fin.

(2) Paños. Vide l. fin. infra, eod.

(3) En fecho de armas. Et ideo qui vincit, non debet sibi arrogare victoriam, sed deferre Deo, prout fecit Abraham in victoria quinque Regum: et tradit Ambros. lib. 1. de Abraham, cap. 3.

LEY XIV.—Como han de ser fechos los Caualleros.

Espada (1) es arma que muestra quatro significanças, que ya auemos dicho. E porque el que ha de ser Cauallero, deue auer por derecho aquellas quatro virtudes, establecieron los Antiguos, que recibiesen con ella Orden (2) de Caualleria, e non con otra arma: e esto ha de ser fecho en tal manera, que passada la vigilia, luego que fuere de dia, deue primeramente oyr su Misia, e rogar a Dios, que le guie sus fechos para su seruicio. E despues ha de venir el que le ha de fazer Cauallero; e preguntarle, si quiere rescebir Orden de Caualleria, e si dixere si, hale de preguntar, si la manerna, assi como se deue mantener; e despues que gelo otorgare, deuele calçar las espuelas, o mandar a algund Cauallero, que gelas calce. E esto ha de ser, segund que el ome fuere, e el lugar que touiere. E fazenlo desta guisa, por mostrar que assi como el Cauallero pone las espuelas de diestro, e de siniestro, para fazer correr al cauallo derecho, que assi deue el fazer derechamente sus fechos, de manera que non tuerça a ninguna parte. E de si, hale de ceñir el espada sobre el briál que viste, assi que la cinta non sea muy floxa; mas que se llegue al cuerpo. E esto es, por semejança de las quatro virtudes, que diximos que deuen auer tornadas assi. Pero antiguamente establecieron, que a los nobles omes fiziessen Caualleros, seyendo armados de todas sus armaduras, bien assi como quando ouiesse de lidiar.

Mas las cabeças, non touieron por bien, que las touiesse cubiertas, porque los que assi las traen, non lo fazen si non por dos razones. La vna, por encobrir alguna cosa que en ellas ouiesse, que les parecia mal. Ca por tal cosa bien las puede encobrir, de alguna cobertura que sea fermosa, e apuesta. La otra manera, porque cubren la cabeça, es quando el ome faze alguna cosa desaguisada, de que ha verguença. E esto non conuiene en ninguna manera a los nobles Caualleros. Ca pues han de rescebir tan noble, e tan honrrada cosa, como la Caualleria, non es derecho, que entren en ella con mala verguença, ni con miedo. E desde que el espada le ouieren ceñido, deuenla sacar de la wayna, e ponerla en la mano diestra, e fazerle jurar (3) estas tres cosas. La primera, que non recele de morir por su Ley, si fuere menester. La segunda, por su Señor natural (a). La tercera por su tierra. E quando esto ouiere jurado, deuele dar vna pescoçada (4), porque estas cosas sobredichas le vengan en mente, diciendo, que Dios le guie al su seruicio, e le dexa complir lo que alli le prometio: e despues desto hale de besar, en señal de fe, e de paz, e de hermandad, que deue ser guardada entre los Caualleros. E esso mismo han de fazer todos los Caualleros, que fueren en aquel lugar, non tan solamente en aquella sazón, mas en todo aquel año, do quier que el venga nueuamente. E por esta razon, non se han de buscar mal los Caualleros unos a otros, a menos de echar en tierra la fe que alli prometieron, e desafiandose (b) primeramente segund se muestra, do fable de los Desafiamientos.

(a) Véase nuestra nota 2.ª a la L. 11, tit. 13 de esta Partida.

(b) Por varias disposiciones legales están prohibidos los desafíos entre toda clase de personas.

LEY XIV.—Vigilia transacta, et Missa audita per militem creandum, accedat qui eum creaturus est militem, eumque interrogabit, si velit militiae ordinem recipere; quo respondente quòd sic, interrogabit, an seruabit militiae ut par est, quo promisso calcabit, seu calcari faciet per militem, calcaria à dextris, et à sinistris, in signum recitandis. Deinde cinget ei enssem super vestimenta, ita ut corpori appropinquet aliquantulum adstringendo, in signum quatuor virtutum, quibus debet esse constructus: et ut ab antiquo fuit institutum, milites tempore creationis omnibus armis erant armati, capite tantum detecto. Demum, qui creat militem, evaginet enssem, et ponens militi creando in manu dextera, faciat eum jurare, quòd mortem non vitabit pro defensione suae legis, sui Regis et patriae; praestito autem juramento dabit ei colaphum, ut memoretur eorum quæ promisit, dicens quòd Deus eum iuret in adimplenda promissa: tunc statim tam creans quam alii milites adstantes dent ei osculum, in signum pacis, et fidei inter milites seruandae; quòd et facient alii milites non adstantes, si qui fuerint, per annum in omni loco ad quòd miles accedet: et ratione hujus fidei, et federis milites non possunt se ad inuicem injuriari, nisi praevia diffidatione. Hoc dicit.

(1) Espada. Est iste habitus militis, ut infra l. 17. isto tit.

(2) Con ella orden. Adde Gloss. in l. penult. ff. ex quibus caus. major.

(3) Jurar. Adde Gloss. in dict. l. penult. et in authent. de mand. Princ. §. penult. et Veget. de re milit. lib. 2. cap. 6. Hodie verò iste caerimoniae non sunt in usu, et si sine eis crearentur milites à Rege, gaderent privilegia militum, ut in l. 8. tit. 1. lib. 4. Ordin. Regal. et novi milites, qui hodie sunt, à Papa benedicuntur, ut patet in Pontificali, part. 1. cap. 63. et notat Bald. in l. 1. in fin. C. qui bon ced. poss. qui verò sunt à Principe laico, non benedicuntur, sed eadem privilegia sortiuntur secundum eum.

(4) Pescoçada. Alberic. in l. 1. §. miles, ff. de testam. milit. dicit, quòd moris est in creatione militum, quòd percutiantur in

maxilla, et sic ista, quam hic pescoçada, ipse dicit maxillatam, quæ fortè secundum eum datur in signum, quòd sustinere debet multa mala, et multos labores; hic verò et melius dicitur, quòd ideo datur, ut mente retineat ista, quæ juramento promittit.

LEY XV.—Como han de desceñir la espada al Nouel, despues que fuere fecho Cauallero.

Desceñir el espada, es la primera cosa que deuen fazer, despues que el Cauallero nouel fuere fecho. E por ende ha de ser muy catado, quien es el que gela ha de desceñir. E esto non deue ser fecho, si non por mano de ome que aya en si alguna destas tres cosas: o que sea su Señor natural (a), que lo faga por el debdo que han de consuno; o ome honrrado que lo fiziesse por sabor que ouiesse de fazerle honrra; o Cauallero que fuesse muy bueno de armas, que lo fiziesse por su bondad. E en esto se acordaron los Antiguos, mas que en las otras dos, porque tuieron que era buen comienzo, para lo que el nouel era tenuto de fazer. Pero qualquier dellas que sea, vale, e es buena. E a este que le desceñe el espada, llamanle Padrino. Ca bien assi como los Padrinos al Baptismo, ayudan a confirmar, e a otorgar a su fijado, como sea Christiano; otrosi el que es Padrino del Cauallero nouel, desceñiendole el espada con su mano, otorga, e confirma la Caualleria que ha recebido.

(a) Véase nuestra nota 2.ª a la L. 11, tit. 13 de esta Partida.

LEY XV.—Creato milite, ut supra l. proxima discingitur sibi ensis per dominum naturalem, vel honorabilem virum, vel militem strennum, qui dicitur patrinus novi militis. Hoc dicit.

LEY XVI.—Que debdo han los Noueles con los que los fazen Caualleros, e con los Padrinos que los desceñen las espadas.

Debdo (1) han los Caualleros noueles, non tan solamente con aquellos que los fazen, mas aun con aquellos Padrinos, que les desceñen las espadas. Ca bien assi como son tenudos de obedescer, e de honrrar a los que les dan la Orden de Caualleria, otrosi lo han de fazer a los Padrinos, que son confirmadores della. E por ende establecieron los Antiguos, que el Cauallero nunca fuesse contra aquel de quien ouiesse recebido Caualleria; fueras ende si lo fiziesse con su Señor natural (a). E aun estonce, quando contra el fuesse, que se guardasse quanto podiesse, de le ferir, ni de le matar con sus manos (2), si non viesse, que queria ferir, o matar su Señor. E otrosi non ha de ser en fecho, nin en consejo, de ninguna cosa que su daño fuesse; mas ha lo destoruar quanto podiere, que non sea; e si non, apercebirlo dello. Fueras ende si fuesse cosa, que se tornasse en daño de su Señor (3), si gelo fiziesse saber; o del mismo, o de su padre, si lo ouiesse, o de su fijo (4), o de su hermano, o de su pariente, de quien el fuesse tenuto de demandar su muerte. Pero esto se entiende, si por el apercebimiento que aquel fiziesse, pudiesse venir a alguno destes sobredichos, muerte, o deshonoramiento, o deshonorra. Ca por otras cosas en fuera destas, non le deue dexar de apercebir. E sin todo esto, deuele ayudar contra todo ome que le quisiesse mal fazer, si non contra estos sobredichos, o contra otro ome, con quien ouiesse puesto el, o su padre (5) pleyto

de amistad. Ca en quanto el amor durare, deve guardar, que non sea contra aquel con quien lo han. E esso mismo dezimos que deuen guardar fasta tres años, al que le ouiesse desceñido el espada. Pero algunos y ouo, que dixerón, que deve esto ser fasta siete años. E por ende los Caualleros noueles, pues que tan grande debdo han con los que les desceñen las espadas, deuen catar ante que el fecho venga, quien son aquellos a quien han de rogar, que sean sus Padrinos para desceñirgelas.

(a) Véase nuestra nota 2.ª á la L. 11, tit. 13 de esta Partida.

LEX XVI.—Creant militem debetur honor à milite creato, non pugnet contra eum, nisi fuerit in domini naturalis defensionem; et tunc quatenus possit, caveat ab ejus vulnere, vel occisione cum propriis manibus, nisi viderit eum volentem occidere, vel percutere dominum suum; neque erit in facto, neque consilio contra eum, imò in quantum poterit, obviavit, eum certiorabit, si obviare non poterit, nisi talia sint quæ domino suo, vel sibi, seu ejus consanguineis hic expressis nocere possit, si de his certioraretur, ad mortem, vel exheredationem, seu injuriam: similia debet observare erga patrum per tres annos. Hoc dicit.

(1) *Debdo.* Honor debetur creanti militem, et patrino.

(2) *Con sus manos.* Nota hoc.

(3) *De su Señor.* Nam principi domino debetur tota fidelitas, ut dicit Bart. in Extravag. ad reprimendum, in gloss. super parte totius fidelitatis habentis, et in omni juramento fidelitatis intelligitur excepta fidelitas, quæ debetur Principi, vide Bald. in cap. imperialium, column. penult. et fin. de prohib. feud. alien. per Freder.

(4) *O de su fijo.* Intellige in his quæ essent de jure naturali, quæ sunt immutabilia, ut declarat Bald. in cap. 1. de nov. form. fidelit. vers. sed numquid, et probatur infra ex ista lege.

(5) *O su padre.* Nota hoc, et facit, quia pater et filius reputantur eadem persona, et militia non liberat militem filium à patria potestate, l. errat, C. de castr. pecul. lib. 12.

LEY XVII.—Que cosa deuen guardar los Caualleros, quando caualgaren.

Mantenerse deuen los Caualleros, segund dixerón los Sabios antiguos, en manera que ellos fagan buen exemplo a los otros. E por ende pusieronles estonce maneras ciertas de como biuiesse, tambien en su caualgar, como quando comiesse, e beuiesse, e quando ouiesse a dormir, e ordenauanlo desta guisa: que quando ouiesse de caualgar por Villa, que non caualgassen si non en cauallos, quien los pudiesse auer. E esto fizieron, porque van en ellos mas honrrados (1), que en ninguna otra caualgadura; e otrosi, porque vsassen el caualgar (2), que es cosa que pertenesce mucho a los Caualleros; e porque andan en los cauallos, mas lozanos, e mas alegres, e afeytanlos por ende mejor, e mas a su guisa. E aun mandaron, que quando ouiesse a caualgar fuera de Villa en tiempo de guerra, que fuesse en sus cauallos armados, en manera que si acaeciesse, pudiesse fazer daño a sus enemigos, e guardarse de lo recibir dellos. E otrosi establescieron, que quando caualgassen, non lleuassen otro en pos si. E esto fizieron, porque non tolliesse la vista al que fuesse en la silla, e por que non semejasse, que lleua troxa (3). E estas son cosas, que peor parece al Cauallero, que a otro ome, porque son enatias e desapuestas. Otrosi pusieron, que quando caualgassen por Villa, que traxessen todavia mantos (4), fueras ende si fiziesse tal tiempo que gelo destoruasse. E sobre todo establescieron, que el Cauallero, quando caualgasse, que leuasse

todavia espada ceñida, que es assi como Abito de Caualleria.

LEX XVII.—Miles per villam equitet chlamyde coopertus, ense cincto, nullum in eodem equo post se ducat: et tempore guerræ extra villam eques, et armatus incedat. Hoc dicit.

(1) *Mas honrrados.* Adde supra eod. tit. l. 1.

(2) *El caualgar.* Et nota, quòd à militibus equorum saltio est semper exacta, secundum Veget. lib. 1. de re milit. cap. 18, qui etiam subdit, quòd hyeme equi ligneo sub tecto, æstate ponebantur in campo; super hos juniores, primò inermes, et dum consuetudine perficerent, deinde armati cogebantur ascendere, tantaque cura erat, et non solum à dextris, sed etiam à sinistris partibus et insilire et desilire condiscerent, evaginatos etiam gladios vel contos tenentes; et istæ exercitationes (quæ meditationes armorum vocantur) licitæ sunt; sunt enim sine sanguine, ut tradit S. Thom. 2. 2. quæst. 40. artic. 1. in fin.

(3) *Troxa.* Aliàs *toxa*, ut habetur in l. 1. infra tit. proxim. ibi: que lleuauan sus viandas tozadas en arguenas, o en talegas, etc. et fortè, et ibi melior littera est *trozadas*, ut hic.

(4) *Mantos.* Sicut et clerici, qui non debent sine superiori opprimo ambulare, cap. *Episcopi*, 21. q. 4.

LEX XVIII.—En que manera se deuen vestir los Caualleros.

Paños (1) de colores, establescieron los Antiguos, que traxessen vestidos los Caualleros nobles, mientras que fuessen mancebos; assi como bermejos, e jaldes, e verdes, o cardenos, porque les diessen alegría. Mas prieto, o pardo, o de otra color que sea, que les fiziesse entristecer, no touieron por bien que los vistiessen. E esto fizieron, porque las vestiduras fuessen apuestas, e ellos fuessen alegres, e les creciesse los corazones (2), para ser mas esforçados. E como quier que las vestiduras fuessen de tajo de muchas maneras, segund eran departidas las costumbres, e los vsos de la tierra; pero el manto acostumbrauan a fazer, e a traer todos desta guisa, que los fazian grandes, e luengos, que les cubriessen fasta los pies (3), e sobraua tanto paño de la vna parte, como de la otra, sobre el ombro diestro, porque podian y fazer un ñudo, e faziendolo de manera, que podrian meter, e sacar la cabeça sin ningun embargo. E llamauanlo Manto cauallero. E este nome le dezian, porque non lo auia otro ome a traer desta guisa, si non ellos (4). E el manto fue fecho desta manera, por mostrança que los Caualleros deuen ser cubiertos de humildad, para obedescer sus Mayores. E el ñudo les fizieron, porque es como manera de atamiento de Religión, e amostralles que sean obedientes, non tan solamente a sus Señores, mas aun a sus Caballos. E por esta razon sobredicha tenian el manto, tambien quando comian, e beuián, como quando seyan, e andauan, e caualgauan. E todas las otras vestiduras trayan limpias, e mucho apuestas, cada vno segund el vso de sus lugares (5). E esto fazian, porque quien quier que los viesse, los pudiesse conocer entre todas las otras gentes (6), para saberles honrrar. E esso mismo establescieron de las armaduras, como de las otras armas que traxessen, que fuessen fermosas, e mucho apuestas.

LEX XVIII.—Induat se miles pannis rubeis, seu viridibus, croceis, aut lividis, non pardis, neque nigris, ut ex talibus vestibus lætetur, et ad cordis fortitudinem prosint: et licet in militari veste diuersæ ab antiquo fuerunt consuetudines juxta morem patriæ, in su-

periori tamen chlamyde non fuit diuersitas; erat enim talaris vestis, ita larga ab utraque parte, ut modo ligari posset super dextrum humerum, ita quòd caput liberè posset exire, cum vellet; enjurg longitudo humilitatem et obedientiam significat, nodus religionem; et item facta est hæc vestis, ut ex ea inter alios miles cognosceret, et honorari. Arma etiam deferat miles pulchra, et honorata. Hoc dicit.

(1) *Paños.* Et à quibus milites de jure communi percipiebant militares vestes, vide C. de milit. vest. per totum, lib. 12. et ibi in l. 2. notat illam legem Joan. de Plat. quod pro vestibus dandis armlgeris, potest civitas collectam imponere subditis.

(2) *Los corazones.* Non igitur ad voluptatem permittit pulchritudinem vestium, sed ad incitamentum fortitudinis. Sic dicit et Bernardus, super *Missus est*, homil. ult. column. penult. quid jam de ipso habitu dicam, in quo non calor, sed color requiritur, magisque cultui vestium quam virtutum insititur?

(3) *Fasta los pies.* Adde cap. *nullus*, cum gloss. 21. quæst. 4. et vide de isto vestimento mititis Lucam de Penn. in l. *fortissimis*, C. de milit. vest. lib. 22.

(4) *Si non ellos.* Sic consul antiquitus utebatur trabea, quæ erat vestis consularis, et non alius, ut in l. 1. C. de consul. lib. 12. ubi gloss.

(5) *De sus lugares.* Attenditur in vestibus consuetudo regionis, vide gloss. 21. quæst. 4. in summa.

(6) *Las otras gentes.* Adde cap. *sine ornatu*, 21. quæst. 4.

LEY XIX.—Como los Caualleros deuen ser mensurados.

Comer, e beuer e dormir (1) son cosas naturales, sin que los omes non pueden beuir. Pero destas deuen vsar en tres maneras. La vna, con tiempo. La otra, con mesura. La otra, apuestamente. E por ende los Caualleros eran mucho acostumbrados antiguamente a fazer esto. Ca bien assi como en tiempo de paz comian a sazón señalada, de manera que pudiesse comer dos vezes al dia, e de manjares buenos e bien adobados, e con cosas que les supiesse bien; otrosi, quando auian a guerrear, comian una vez (2) en la mañana, e poco, e el mayor comer fazianlo a la tarde: e esto era, porque non ouiesse hambre, ni grand sed, e porque si fuessen feridos, guaresciesse mas ayna. E en aquella sazón, dauantes a comer carnes duras, e recias, e viandas gruesas, porque comiesse poco dellas, e les abundasse mucho, e les fiziesse las carnes recias, e duras. Otrosi les dauan a beuer vino flaco, e mucho aguado, de manera que non les estoruasse el entendimiento, ni el seso. E quando fazia las grandes calenturas, dauantes vn poco de vinagre (3) con mucho de agua, porque les tolliesse la sed e non dexasse ascender la calentura en ellos, por que ouiesse a enfermar, beuiendo entre dia, quando ouiesse grand sed. E beuián otrosi entre dia agua, quando tenian grand sabor de beuer. E esto les fazian vsar los Antiguos, porquel comer, y el beuer les acrescentasse la vida, e la salud, e non gela tolliesse, comiendo o beuiendo ademas. E sin todo aquesto, fallauan un otro grand pro, que menguauan en la costa cotidianamente, porque pudiesse mejor cumplir a los fechos granados, que es cosa que conuiene mucho a los que han de guerrear. Otrosi los acostumbrauan, que non fuessen dormidores (4), porque nuze mucho a los que los grandes fechos han de fazer, e señaladamente a los Caualleros quando estan en guerra. E por esso, assi como los consentian en tiempo de paz, que traxessen ropas muelles, e blandas, para su yazer, assi non querian que en la guerra yoguiesse, si non en poca

ropa, e dura, o en sus perpunte. E fazianlo, porque dormiesse menos, e se acostumbrassen de sofrir lazaria. Ca tenian, que ningund vicio que auer podiesse, non era tan bueno, como ser vencedores.

LEY XIX.—Miles debet tempore pacis bis in die comedere de cibis benè paratis, et bis etiam tempore guerræ, sed tunc modicum de mane, et de cibis duris, et grossis ut minus comedat, et parum satis abundet ad vires corporeas, et famem, sitimque fugandam, et ut si contingeret percuti et vulnerari, citius curetur; vino satis diluto potetur, et diebus æstivis parum aceti aqua multa commixti bibat ad calorem mitigandum, sitimque tollendam: parcitas ista visa fuit utilis etiam, ut milites non multum expendentis valeant melius ardua facta adimplere: neque dormiet miles in lecto delicato, sed duro tempore belli, ut minus dormiat, et ut honorem victoriae delitius præferat. Hoc dicit.

(1) *E dormir.* Imposibile dicit ista lex esse, quem vivere sine somno unde dicebat ille Antiochus, de quo Machabeorum lib. 1. cap. 6. v. 10. *Recessit somnus ab oculis meis, et concidi, etc.* neque est homo qui semper possit vigilare, ff. de servit. l. *servitutes*, Bald. in l. *nam salutem*, §. *cognoscit*, in fin. ff. de offic. præfect. vigil.

(2) *Auian a guerrear, comian vna vez.* Sic, et edomanda est gula, ut ad spiritualia bella consurgamus, vide Gregor. 30. *Moral.* cap. 26.

(3) *De vinagre.* L. 1. C. de erogat. milii. anon. lib. 12.

(4) *Dormidores.* Minus namque indulgendum est somno, quam natura postulat. cap. *sunt qui arbitrantur, de pœnit.* dist. 1. ubi Glossa invehit contra scholares dormientes in scholis; et si studentes doctrinis secularibus parum somno indulgent, quanto magis qui Deum cupiunt cognoscere, non debent somno corporis impediri? Ambros. super Psalm. 118. serm. 7. v. 7. et v. 1. 9. tit. 19. supra, ead. *Partit.*

LEY XX.—Como ante los Caualleros, deuen leer las Estorias de los grandes fechos de armas, quando comieren.

Apuestamente, tuieron por bien los Antiguos, que fiziesse los Caualleros estas cosas, que dichas auemos en la ley ante desta. E por ende ordenaron, que assi como en tiempo de guerra aprendiesse fecho de armas por vista, o por prueua, que otrosi en tiempo de paz la prisiessen por oyda, por entendimiento. E por esso acostumbrauan los Caualleros, quando comian, que les leyessen las Estorias de los grandes fechos de armas, que los otros fizieran, e los sesos, e los esfuerços que ouieron, para saberlos vencer, e acabar lo que querian. E alli do non auian tales escrituras, fazianlo retraer a los Caualleros buenos, e ancianos, que se en ellos acertauan. E sin todo esto aun fazian mas, que non consentian que los juglares dixessen ante ellos otros cantares, si non de guerra, o que fablassen en fecho de armas. E esso mismo fazian, que quando non podian dormir, cada vno en su posada se fazia leer, e retraer estas cosas sobredichas. E esto era, porque oyendolas, les crescian las voluntades, e los corazones, esforçauanse, faziendo bien, e queriendo llegar a lo que los otros fizieran, o pasaran por ellos (1).

LEY XX.—Tempore pacis audiat miles historias militares et cantilenas bellicas, ut sic tam per visum, quam per auditum res bellicas addiscat, et facta virorum fortium ab eis audita iuuent ad animi magnitudinem, similiaque gerenda. Hoc dicit.

(1) *Por ellos.* Sic exempla sanctorum Patrum sunt linea quedam, quam posuit Deus, ut per eam facta nostra regulentur: vide Gregor. 28. *Moral.* cap. 13. et 14. et adde eundem lib. 9. *Moral.* cap. 43. et lib. 27. cap. 7.